

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Viviendo Plenitud desde la Comunión del Espíritu.

(Basado en la celebración del 27/02/26 - Apóstol Kim)

<https://www.youtube.com/watch?v=svkCKMCSRiA>

COMPARTAMOS: Antes de comenzar, pensemos en algunas situaciones comunes de la semana:

- ¿Alguna vez empezaste el día con buen ánimo y una sola situación cambió todo tu estado interior?
- ¿Te pasó que una palabra, una noticia o una mirada te afectó más de lo que esperabas?
- ¿Cuántas veces reaccionamos desde el estrés, la frustración o la comparación con otros?
- ¿Alguna vez sentiste que estabas viviendo “por debajo” de lo que realmente sabes que Dios tiene para tu vida?

Muchas veces vivimos reaccionando a lo que ocurre alrededor: lo que alguien dijo, lo que salió mal o distinto a como esperaba, lo que falta, lo que preocupa. Pero la vida en Cristo no fue diseñada para vivirse desde la carencia o la reacción... sino desde la plenitud.

INTRODUCCIÓN: La Biblia enseña que somos el cuerpo de Cristo, y cada uno de nosotros está conectado a la cabeza que es Cristo. Eso significa que no estamos solos ni desconectados. La vida, la dirección y la provisión vienen de Él hacia nosotros. Sin embargo, sabemos quiénes somos en Cristo... pero a veces nuestras experiencias parecen contradecirlo.

La buena noticia es que Dios no nos llamó a vivir desde lo que sentimos o vemos, sino desde la verdad de lo que ya somos en Cristo. Y el Espíritu Santo es quien nos guía para vivir esa realidad.

LEAMOS: Efesios 4:25 *“Porque somos miembros los unos de los otros.”*

¿Qué significa para ti que somos miembros unos de otros? ¿Cómo cambia nuestra manera de vivir cuando entendemos que estamos conectados como un cuerpo? ¿Qué sucede cuando un miembro del cuerpo decide vivir desconectado?

El cuerpo humano funciona porque todo está conectado a la cabeza. Si una mano se desconectara del cerebro, perdería dirección y vida. De la misma manera, cuando vivimos conectados a Cristo recibimos dirección, identidad y propósito.

Nuestra seguridad no está en nuestra fuerza, sino en que Cristo es la cabeza que suministra vida a todo el cuerpo.

LEAMOS: Romanos 8:19 *“La creación aguarda con ansiosa expectativa la manifestación de los hijos de Dios.”*

¿Qué significa para ti “manifestarse como hijo de Dios”? ¿En qué áreas de tu vida sientes que todavía estás creciendo hacia esa realidad?

Es como una semilla que ya contiene un árbol completo dentro. Aunque al principio parezca pequeña, su identidad ya está definida. Así somos nosotros en Cristo. La plenitud ya está en nosotros, pero estamos creciendo hacia su manifestación. La gente a nuestro alrededor, nuestra familia, trabajo y ciudad necesitan ver la vida de Cristo manifestándose a través de nosotros.

LEAMOS: 2 Pedro 1:3 *“Su divino poder nos ha concedido todo lo que necesitamos para la vida y la piedad.”*

¿Qué cambia en nuestra mentalidad cuando entendemos que ya tenemos todo en Cristo? ¿En qué áreas solemos vivir todavía desde la carencia?

Es como alguien que tiene una cuenta llena de recursos pero vive como si estuviera en pobreza porque no sabe lo que posee. Muchos creyentes viven así: tienen plenitud en Cristo, pero viven desde la carencia.

Jesús no vino solo para que sobrevivamos. Vino para que tengamos vida abundante y de calidad.

LEAMOS: 2 Corintios 3:10-18 BLPH

La gloria de un viejo pacto (de leyes, reglas) quedó eclipsado por la gloria de Cristo en nuestras vidas (plenitud).

¿Qué es el velo del que habla el versículo 14? El velo no es pecado, el velo es un sistema de relacionarse con Dios desde reglas (desde bien y mal) que nos aleja de Él, no nos permite ver a Cristo claramente (lo vemos desde la condenación y comparación), hay falta de confianza en la relación con el Padre.

¿Cuándo desaparece ese velo que no nos deja ver, captar y apropiarnos de lo que Cristo nos ha dado? desaparece solo cuando volvemos nuestra mirada al Señor (Espíritu Santo) y permitimos su gobierno en nosotros; al sacar la mirada de las circunstancias, el Espíritu Santo, que nos guía a toda verdad, quita ese velo.

COMPARTAMOS: ¿Qué parte de la enseñanza te habló más hoy? ¿En qué área necesitas volver tu mirada al Espíritu Santo? ¿Dónde necesitas empezar a vivir desde la plenitud y no desde la carencia?

PROPUESTAS PRÁCTICAS:

1. **Volver la mirada a Cristo cada día.** Tomar unos minutos diarios para hablar con el Espíritu Santo y pedirle que gobierne tu vida y te guíe a toda verdad.
2. **Escribir una oración diaria.** En un cuaderno o agenda, escribir una oración corta de gratitud o dirección.
3. **Reemplazar pensamientos de carencia por verdad.** Cuando aparezca frustración o comparación, recordar: “En Cristo ya tengo todo lo necesario”.
4. **Manifestar el Reino en tu entorno.** Ser intencional en llevar libertad, paz, ánimo y esperanza a las personas que te rodean.

DECLARACIÓN FINAL: *“En cuanto a mí, vuelvo mi mirada al Señor. Vivo con el rostro descubierto. Reflejo la gloria de Cristo. Soy transformado de gloria en gloria por el Espíritu Santo. Vivo desde la plenitud y no desde la carencia. Soy un hijo de Dios que manifiesta su Reino donde va.”*

NUESTRO DAR: *Leer Romanos 8:21. Cuando damos desde los hijos gloriosos que somos, esa semilla que damos cambia la cultura económica de nuestra ciudad, porque la gloria que está en nosotros transforma todo.*

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Viviendo Plenitud ...

(Basado en la celebración del 13/03/26 - Pastor Gerardo Arias)

<https://www.youtube.com/watch?v=nb-Mh4pexqA&t=2376s>

INTRODUCCIÓN: A veces vivimos la fe rodeados de personas pero no siempre en unidad. Nos pasa en la iglesia, en la familia, en los equipos: hay roces, hay diferencias, hay desacuerdos. Y muchas veces el problema no es lo que pasa...sino desde dónde lo estamos pensando. Hoy vamos a ver que Dios no solo nos llamó a llevarnos bien, sino a algo mucho más profundo: a tener la mente de Cristo. La iglesia de Filipos estaba pasando por conflictos internos, especialmente entre dos mujeres: Evodia y Síntique. Por eso Pablo escribe una carta con un objetivo claro: restaurar la unidad. Pero no lo hace dando reglas...lo hace mostrando a Jesús.

LEAMOS: Filipenses 2:1-4 *“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”*

COMPARTAMOS: ¿Qué parte de este pasaje impacta más y por qué? ¿Qué nos llama la atención de la actitud del Apóstol Pablo en estos versículos? ¿Cómo se ve su humildad en este pasaje? ¿Cómo podemos vivir esa humildad en nuestras relaciones diarias?

Importante: ¿Qué significa “un mismo sentir”? Significa tener una misma actitud mental. No es algo superficial, es una forma de pensar firme: Saber quién soy en Cristo, Vivir desde esa identidad.

La Biblia dice que tenemos la mente de Cristo. Y hoy, quien nos revela eso es el Espíritu Santo, que continuamente nos recuerda: Somos amados, valiosos, más que vencedores. Dios se complace en nosotros. Cada uno de nosotros tenemos una capacidad sobrenatural para: evaluar, analizar, decidir desde la perspectiva de Jesús.

El ejemplo de Jesús: Jesús lo tenía todo...y decidió soltarlo todo. No se aferró a sus derechos, beneficios ni privilegios. Se despojó (kenosis: se vació), se hizo hombre, se hizo siervo, fue obediente hasta la cruz, la peor muerte. El contraste con nosotros, a nosotros nos cuesta perder: un trabajo, beneficios, reconocimiento; pero Jesús, teniendo todo, eligió entregarlo todo. Antes de todo: el amor.

COMPARTAMOS: ¿En qué situaciones nos cuesta más vivir desde la “mente de Cristo” y no desde las emociones o orgullo? ¿Hay algo hoy a lo que nos estamos aferrando (control, reconocimiento, seguridad) que Dios te esté invitando a soltar? Si realmente viviéramos desde nuestra identidad en Cristo (amado, valioso, más que vencedor), ¿qué cambiaríamos en las decisiones diarias?

LEAMOS: Efesios 1:4 dice que desde antes de la fundación del mundo estaban el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y estaban **en amor**. En el centro del universo espiritual donde existe el amor, hay una danza: vibrante, alegre, llena de adoración, que es la “danza de Dios”: Los primeros creyentes hablaban de una “danza divina”: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en perfecta unidad, en amor, honra y armonía; y esa danza se expandió, nos incluyó a nosotros, eso es la gracia en expansión. Nuestra realidad hoy.

Por eso necesitamos permanecer conectados. No “desorbitados”. Decidir desde la mente de Cristo. Tomamos miles de decisiones al día, si erramos no es porque no tengamos la mente de Cristo, sino porque decidimos sin el Espíritu Santo.

COMPARTAMOS: Si el centro del universo es el amor y fuimos incluidos en esa “danza”, ¿desde dónde estamos viviendo hoy: desde ese amor o desde nuestras propias preocupaciones? ¿En qué momentos

nos sentimos desorbitados (desconectados) y dejamos de decidir desde la mente de Cristo? Antes de tomar decisiones en el día a día, ¿le estamos dando lugar al Espíritu Santo o reaccionamos automáticamente?

AYUDA VISUAL: “SOLTAR PARA VIVIR COMO CRISTO”

Objetivo: Entender de forma práctica qué significa: “no aferrarse” “despojarse” “tomar la forma de siervo”.

Materiales (sencillos): Una mochila o bolso, 4 a 6 objetos (pueden ser simbólicos):

celular → control / distracción

billete o monedas → seguridad / recursos

(puede ser de papel) → orgullo / reconocimiento

papel con la palabra “RAZÓN” → querer imponer

espejo → ego / yo primero

llaves → control de mi vida

Desarrollo: Mostrar la mochila cargada y decir: *“Así muchas veces caminamos... cargados de cosas a las que estamos aferrados.”*

Pedir a alguien del grupo que se la ponga. Sacar cada objeto y preguntar: “¿Qué representa esto en nuestra vida?” Ejemplo: Corona → orgullo, Billete → seguridad en lo material, Papel “razón” → no ceder.

Pueden leer el versículo de Filipenses 2:6 *“No se aferró... se despojó...”* Y preguntar: **“¿Qué hizo Jesús que nosotros muchas veces no hacemos?”**

Ahora pedirle a una persona: “Intenta caminar con esa mochila cargada”, luego decís: “Así es vivir aferrados... pesa, cansa y limita.” Invitamos a que, uno por uno: elijan un objeto, digan en voz alta qué representa en su vida y lo saquen de la mochila. Ejemplo: “Yo suelto el orgullo” “Yo suelto el querer tener siempre la razón”. Después de eso, cada persona vuelve a caminar sin peso. “Así se vive con la mente de Cristo: liviano, libre y en paz.” Preguntá: ¿Cómo nos sentimos al soltar? ¿Qué fue lo más difícil de reconocer?

“Jesús lo tenía todo... y lo soltó. Nosotros queremos todo... y eso nos pesa.” “No es lo que cargamos lo que nos define... es lo que estamos dispuestos a soltar.”

Todo se resume en una decisión diaria: **soltar lo que pesa y vivir desde la mente de Cristo**. No fuimos llamados a reaccionar desde el orgullo, sino a responder desde el amor. Jesús no se aferró... **se entregó**. Una vida aferrada pesa... una vida rendida fluye.

Esta semana, antes de cada decisión preguntémonos: *“¿Qué haría Cristo en mí ahora?”* Y elegí desde ahí.

DECLARACIÓN: *“Tengo la mente de Cristo. Suelto lo que me pesa, y vivo en amor, unidad y propósito.”*

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Todos somos hijos con el derecho de oír la voz de nuestro Padre.
(Basado en la celebración del 20/03/26 - Pastor Fernando Bascones)

<https://www.youtube.com/watch?v=lyY-gCDYsE8>

COMPARTAMOS: ¿Cuántas veces opinamos más de lo que escuchamos? ¿Te pasó venir a un lugar con una expectativa pero filtrar todo con lo que ya pensabas? ¿Alguna vez sentiste que sabías mucho pero estabas avanzando poco? ¿En qué estás apoyando hoy tu seguridad: en lo que tenés o en quién sos? ¿Estás viviendo desde tu identidad o desde tu pasado?

Muchas veces no es que Dios no esté hablando, es que nosotros escuchamos desde filtros internos: experiencias, heridas, miedos, deseos, posturas, orgullo o costumbres. Y esos filtros, aunque no se ven, pueden distorsionar todo. Hoy no se trata de cuánto escuchamos sino **desde dónde estamos escuchando**; porque podemos estar en el lugar correcto, con la Palabra correcta, pero si el corazón está filtrado, la vida no se transforma. La invitación de hoy es simple pero profunda: dejar de vivir desde lo externo y empezar a vivir desde la identidad en Cristo.

LEAMOS: Jueces 16 Sansón no perdió su propósito por falta de llamado... lo perdió por decisiones. Pero aún así, al final, entendemos algo poderoso: **nunca es tarde para volver a alinearse con Dios**. Sansón nos muestra que perder la dirección es posible, pero también que **volver a oír la voz de Dios siempre está disponible**. Oír su voz, sus instrucciones y confiar en su voluntad. La voz de Dios nos da dirección, visión, y cuando no la oímos es como manejar de noche sin luces. No es que el camino desapareció... pero sin visión, cualquier decisión se vuelve peligrosa.

¿En qué áreas de tu vida sentís que perdiste claridad o dirección? ¿Qué decisiones te fueron alejando de tu propósito? ¿Qué crees que Dios te está hablando hoy? ¿Qué te lleva cada día a vivir propósito?

La identidad en Cristo transforma cómo vemos, cómo pensamos y cómo vivimos. Sansón (Jueces 16) muestra lo que pasa cuando perdemos la visión. Cuando dejamos de oír con el corazón.

LEAMOS: Lucas 7:36-50 La mujer y el fariseo revelan cómo el corazón filtra lo que vemos.

¿Desde qué lugar escuchás: de apertura o de juicio? ¿Te identificás más con la mujer que se entrega... o con el fariseo que evalúa? Escuchar a Dios con prejuicios es como usar un vidrio sucio... La luz entra pero se distorsiona. El fariseo veía desde la ley. La mujer veía desde el amor. Uno juzgó. La otra se rindió. La diferencia no estaba en Jesús... estaba en el corazón de quien lo miraba. La mujer nos enseña que no es cuestión de información, sino de **rendición**. No de analizar a Jesús... sino de responderle.

Muchas veces nuestra seguridad proviene de cosas externas, las cuales nos impiden rendirnos y confiar en la voz del Padre y la vida que tenemos en Él. La mujer del perfume soltó su “seguridad externa” y encontró una **seguridad eterna**. Lo que soltamos revela en qué confiamos. **Cristo no cambia**. Entonces, la invitación no es a que Él se acerque más, sino a que nosotros **ajustemos el corazón para volver a verlo y oírlo correctamente**. Porque cuando volvemos a Él: la visión se alinea, el corazón se limpia, la seguridad deja de estar en lo externo, y empezamos a vivir desde lo que realmente somos. No se trata de esforzarnos más, se trata de **rendirnos más**. Volver a oír, volver a confiar, volver a vivir desde Cristo.

DECLARACIÓN: “Hoy suelto todo filtro que distorsiona tu voz. Rindo mi corazón, mis pensamientos y mis seguridades. Elijo oírte con claridad y responder con fe. Vuelvo a tí, Padre, mi verdad firme. Y desde hoy, vivo alineado a mi identidad en Cristo.”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Viviendo Plenitud desde EL MISMO SENTIR QUE HUBO EN CRISTO, incluidos en la danza de amor.

(Basado en la celebración del 13/03/26 - Pastor Gerardo Arias)

<https://www.youtube.com/watch?v=nb-Mh4pexqA&t=2376s>

COMPARTAMOS: ¿Cuántas veces en la semana nos encontramos quejándonos más que agradeciendo? ¿Te pasó que un problema pequeño terminó afectando tu ánimo todo el día? ¿Cuántas decisiones tomamos por impulso y después nos arrepentimos? ¿Alguna vez sentiste que tenías todo para estar bien... pero igual no estabas en paz? ¿Qué pasa en tu interior cuando elegís agradecer en medio de una dificultad?

Vivir agradecidos no es solo una actitud linda... es una posición espiritual poderosa. La gratitud nos conecta con Dios, nos alinea con su verdad y nos saca del lugar de la queja, el enojo y la frustración. Cuando agradecemos, algo se ordena por dentro: el alma se aquieta, la mente se enfoca y el espíritu se fortalece. Pero hay algo aún más profundo: la gratitud nos ayuda a ver como Cristo ve y vivir como Él vivió.

LEAMOS: 1 Tesalonicenses 5:18 *“Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.”*

¿Qué significa para vos “dar gracias en todo”? ¿En qué situaciones te cuesta más agradecer? ¿Cómo cambia tu día cuando elegís agradecer en lugar de quejarte?

La gratitud es como cambiar el lente de una cámara. La escena no cambia... pero la forma en que la ves, sí.

Agradecer no significa negar lo que pasa, sino decidir **desde dónde lo enfrentamos**. La gratitud nos posiciona en fe, no en reacción.

LEAMOS: Filipenses 2:5 *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”*

¿Qué sería vivir en mismo sentir? ¿Qué creés que significa tener “la mente de Cristo”? ¿Desde dónde tomás tus decisiones: emoción, presión o Espíritu Santo?

Mismo sentir es la misma actitud mental. Nuestra mente es como un GPS, si está bien configurado nos guía correctamente. Si no, podemos terminar lejos del destino. El Espíritu Santo es quien ajusta ese “GPS interno” para pensar como Cristo.

Tener la mente de Cristo no es un pensamiento ocasional... es una **actitud mental firme**, guiada por el Espíritu Santo.

LEAMOS: Filipenses 2:6-8 *“...no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo... y se humilló hasta la muerte, y muerte de cruz.”*

¿Qué cosas te cuesta soltar o dejar de aferrarte? ¿Qué derechos o comodidades te cuesta entregar?

Es como alguien que se aferra a una valija pesada. No puede avanzar ligero porque no quiere soltar lo que lleva. Jesús hizo lo contrario: **tenía todo y eligió soltarlo todo por amor**. Se vació de sus riquezas en gloria y autoridad, para tomar nuestro lugar y tener el récord de pecados, por cargar los de la humanidad.

La raíz de muchas contiendas, conflictos y divisiones es el orgullo. Pero el camino de Cristo es la humildad, el amor y la unidad. Tener el mismo sentir que hubo en Cristo, es este camino.

LEAMOS: Efesios 1:4-5 *“Nos escogió en Él antes de la fundación del mundo... en amor.”*

¿Cómo cambia tu identidad saber que fuiste creado en amor? ¿Vivís desde esa verdad o desde lo que te pasa?

Dios no creó primero un sistema... creó una **relación**. El universo no tiene como centro el caos, tiene una “danza de amor”. Padre, Hijo y Espíritu Santo en perfecta unidad y nosotros fuimos incluidos en esa danza. Fuimos diseñados para vivir en esa armonía.

Cuando nos desconectamos de ese amor, aparecen la queja, el orgullo y la división.

IMPARTICIÓN: la vida en Cristo comienza en el amor, se sostiene en la gratitud y se expresa en una mente transformada. Fuimos creados en amor, llamados a vivir con la mente de Cristo y

capacitados para sostenernos en gratitud en todo. Y el mayor modelo de todo esto es Jesús, quien teniendo todo, eligió despojarse por amor.

***Cuando entendemos quiénes somos en Él, pensamos como Él...
y cuando pensamos como Él, vivimos agradecidos y en unidad.***

COMPARTAMOS: ¿Qué te habló más hoy: la gratitud, la mente de Cristo o el ejemplo de Jesús?
¿En qué área necesitas cambiar tu forma de pensar o decidir? ¿Hay algo de lo que Dios te está pidiendo que te “despojes”?

APLICACIÓN PRÁCTICA:

- 1- **Practicar la gratitud diaria:** Cada día escribir o declarar 3 cosas por las que estás agradecido.
- 2- **Pausar antes de decidir:** Antes de una decisión importante, preguntarte: “¿Qué haría Cristo en mi lugar?”
- 3- **Soltar algo que estás reteniendo:** Puede ser una actitud, un enojo, una comparación o un control.
- 4- **Buscar unidad:** Si hay conflicto con alguien, dar un paso hacia la reconciliación.

DECLARACIÓN: *“Elijo vivir agradecido en todo momento. Tengo la mente de Cristo y soy guiado por el Espíritu Santo. Suelto el orgullo y camino en humildad. Vivo en amor, porque fui creado en amor. Soy parte de lo que Dios está haciendo en la tierra. Y decido vivir desde plenitud cada día.”*

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Vivir para servir: cuando la identidad se vuelve acción.

(Basado en la celebración del 20/03/26 - Pastor Fernando Bascones)

<https://www.youtube.com/watch?v=lyY-gCDYsE8>

COMPARTAMOS: ¿Cuántas veces en la semana pensamos primero en nosotros antes que en otros? ¿Te pasó estar tan enfocado en tus necesidades que no viste la de alguien más? ¿Alguna vez sentiste que tenías poco... y por eso decidiste no dar? ¿Qué te cuesta más: dar tiempo, recursos o atención? ¿Servís desde el amor... o desde la obligación?

Vivimos en una cultura que empuja a acumular, proteger y priorizar lo propio. Pero en el Reino de Dios, la lógica es completamente distinta: **no se trata de cuánto tenemos... sino de cuánto estamos dispuestos a dar.** El servicio no nace de la abundancia externa, nace de una **identidad segura en Dios.** Cuando entendemos quiénes somos, dejamos de vivir para nosotros mismos y comenzamos a reflejar el corazón de Cristo.

LEAMOS: Marcos 10:43-45 *“El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor...”*

En esta historia Jesús redefine la grandeza. Jesús no solo enseñó sobre servicio, Él **vivió sirviendo.** En el Reino, servir no te achica, te posiciona correctamente. Es como una vela. No pierde luz al encender otra, al contrario, **multiplica la luz en el ambiente.** El servicio no te quita valor... revela quiénes sos.

COMPARTAMOS: ¿Qué significa para vos “ser grande”? ¿Cómo cambia tu perspectiva al ver que Jesús asocia grandeza con servicio?

LEAMOS: Lucas 21:1-4 (la viuda) Ella dio poco en cantidad, pero todo en entrega. No se trata de cuánto, sino de cómo.

1 Reyes 17:8-16 (viuda de Sarepta) En medio de escasez, decidió dar... y ahí comenzó la provisión. En el Reino dar no te vacía... te conecta con la fuente.

¡**TODOS TENEMOS ALGO PARA DAR!** ¿Qué crees que el Padre puso en tí para bendecir a otros? ¿Qué talento, habilidad, inteligencia, disposición, pasión?

1 Pedro 4:10 Cada uno recibió algo para servir. No se trata de tener mucho, sino de **usar lo que ya tenés.** El servicio es la forma más visible de vivir como Jesús.

COMPARTAMOS: ¿Qué te habló más hoy? ¿Qué te está frenando para servir? ¿A quién podés bendecir esta semana?

PUESTA EN PRÁCTICA:

- 1- Hacer un acto simple de servicio cada día
- 2- Dar algo que te cueste (tiempo, recurso o atención)
- 3- Usar intencionalmente un don o capacidad
- 4- Servir sin buscar reconocimiento

DECLARACIÓN: “Soy un hijo de Dios, llamado a servir. Estoy dotado de habilidades, talentos y ungido para una función especial. Tengo un propósito de gran bendición para mi entorno, no vivo para mí mismo, sino para reflejar a Cristo. Doy con alegría, confío en Dios como mi fuente y uso lo que Él me dio para bendecir a otros. Mi vida es una expresión de su amor en acción.”

NUESTRO DAR: “La vida es como una mesa: cuando todos esperan recibir... hay escasez. Cuando alguien decide dar... comienza la abundancia.

“La bendición que descansa sobre los justos libera fuerza y favor a toda la ciudad...”.

Proverbios 11:10 **Nuestro dar bendice, transforma, cambia, desata, libera.**